



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

RELACIÓN DEL CONFLICTO
INTERPARENTAL CON LA ANSIEDAD DE
NIÑOS LATINOAMERICANOS: UNA
REVISIÓN CRÍTICA DE LA LITERATURA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA
OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

DAVID HUAMANI MEDRANO

LIMA – PERÚ

2026

ASESOR

MG. SUSANA ELIZABETH MAMANI GUERRA

JURADO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DRA. JENNIFER FIORELLA YUCRA CAMPOSANO

PRESIDENTE

MG. JACKELINE STELLA CARDENAS OCHOA

VOCAL

DR. ALBERTO AGUSTIN ALEGRE BRAVO

SECRETARIO

DEDICATORIA.

A Dios, por su guía y fortaleza en cada paso de este camino.

A mis padres, Antonio y Silvia, por su amor, ejemplo y sacrificio.

A mi esposa, Lucía, por su apoyo incondicional y su fe en mí.

A mis hijas, Silvia e Isabel, por ser mi mayor inspiración y alegría.

A mis hermanos, Silvia, Marco y José, por su compañía y aliento constante.

AGRADECIMIENTOS.

A mi asesora, por su valiosa orientación, paciencia y compromiso que guiaron con claridad y rigor cada etapa de esta investigación.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Tesis autofinanciada.

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Los egresados:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	HUAMANI MEDRANO DAVID

Pertencientes al programa de la **MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**, autores del trabajo titulado: **RELACIÓN DEL CONFLICTO INTERPARENTAL CON LA ANSIEDAD DE NIÑOS LATINOAMERICANOS: UNA REVISIÓN CRÍTICA DE LA LITERATURA**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el grado de **MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA** bajo la modalidad de **TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**.

En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	MAMANI GUERRA SUSANA ELIZABETH	FAPSI	ASESOR

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **8%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **2911879396**; fecha de entrega: **24-03-2026**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 24 de marzo de 2026**



Firma del asesor
N° DNI: 72209956
ORCID: 0000-0002-5433-858X

Firma del Co-asesor
N° DNI:
ORCID:

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

I: INTRODUCCIÓN	1
1. Identificación del problema	1
1.1 Objetivos de la investigación.....	7
II: DESARROLLO DEL ESTUDIO	8
2. Método.....	8
2.1 Criterios de elegibilidad.....	8
2.2 Fuentes de información	10
2.3 Búsqueda	11
2.4 Selección de estudios.....	13
2.5 Lista de datos	14
2.6. Síntesis de resultados.....	24
3. Resultados.....	27
4. Discusión	36
III: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	43
5. Conclusiones.....	43
6. Recomendaciones	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	47
ANEXO	

RESUMEN

Esta investigación se propuso un objetivo fundamental: analizar la relación del conflicto interparental en la ansiedad de los niños latinoamericanos, para entender cómo las tensiones entre los padres se asocian a la estabilidad emocional de los menores en nuestra región. Para lograrlo, se utilizó una metodología de revisión crítica de la literatura, sistematizando y analizando 14 artículos científicos publicados de 2015 al 2025, centrados en la población infantil (2 a 12 años) de América Latina. Los principales resultados confirman que la exposición al conflicto (incluyendo violencia, separación tensa o coparentalidad negativa) se relaciona significativamente a la vulnerabilidad ansiosa infantil, siendo la ansiedad el efecto más recurrente (miedo, pánico, hipersensibilidad). Además, se comprobó que la relación está modulada por la coparentalidad. Sin embargo, el estudio evidenció limitaciones como predominio de diseños transversales (impidiendo establecer causalidad), uso de muestras reducidas, y una marcada concentración geográfica de estudios en Brasil, lo cual dificulta la generalización al resto de poblaciones. Esto abre el camino para futuras investigaciones más rigurosas.

PALABRAS CLAVE

CONFLICTO INTERPARENTAL, ANSIEDAD INFANTIL, LATINOAMÉRICA, COPARENTALIDAD.

ABSTRACT

This study pursued a fundamental objective: to analyze the relationship between interparental conflict and anxiety in Latin American children, in order to understand how tensions between parents are associated with the emotional stability of minors in our region. To achieve this, a critical literature review methodology was employed, systematizing and analyzing 14 scientific articles published between 2015 and 2025, focused on the child population (ages 2 to 12) in Latin America. The main findings confirm that exposure to conflict (including violence, tense separation, or negative coparenting) is significantly associated with childhood anxiety vulnerability, with anxiety being the most recurrent outcome (fear, panic, hypersensitivity). Furthermore, the relationship was found to be moderated by coparenting. However, the study identified several limitations, including the predominance of cross-sectional designs (preventing the establishment of causality), the use of small samples, and a marked geographical concentration of studies in Brazil, which limits the generalization of findings to other populations. These findings open the path for more rigorous future research.

KEYWORDS

INTERPARENTAL CONFLICT, CHILD ANXIETY, LATIN AMERICA, COPARENTING.

I: INTRODUCCIÓN

1. Identificación del problema

El conflicto interparental, también denominado conflicto entre los padres, forma parte de las dinámicas de la vida familiar y no se limita solo de un hecho puntual o aislado, sino que constituye proceso complejo que puede presentarse en diversos niveles de intensidad y formas con consecuencias potencialmente negativas para los miembros del sistema familiar (Harold & Sellers, 2018). Esta diversidad abarca desde las diferencias silenciosas y tensión emocional latente hasta manifestaciones de hostilidad verbal y agresión física, alterando de forma significativa la dinámica y el ambiente familiar (Urbano & González, 2024). La familia, entendida como el primer espacio de socialización y de construcción de vínculos afectivos, se ve profundamente afectada cuando el conflicto interparental es persistente o no logra resolverse adecuadamente, convirtiéndose en un entorno caracterizado por la tensión, la incertidumbre y la inestabilidad emocional (Rohenkohl & Kern de Castro, 2012). En este contexto, la disfunción del vínculo conyugal impacta de forma indirecta pero significativa en los hijos, quienes suelen ser los miembros más vulnerables frente a estas dinámicas relacionales (Vian et al., 2018).

En relación con la ansiedad, comprendida en el presente análisis como un conjunto de respuestas emocionales y fisiológicas que incluyen miedo, preocupación persistente y manifestaciones somáticas y no exclusivamente como un trastorno clínico, respecto a ello los diversos estudios han evidenciado que los niños que crecen en contextos familiares caracterizados por discusiones frecuentes

y tensiones interparentales muestran una mayor predisposición a presentar este tipo de sintomatología (Roseiro et al., 2020). Investigaciones previas han señalado, por ejemplo, que las dimensiones negativas de la coparentalidad, mediadas por dificultades en la regulación emocional, se asocian de manera significativa con mayores niveles de ansiedad infantil (Silva & Pires, 2019). Desde esta perspectiva, la ansiedad puede entenderse como una respuesta al deterioro de la seguridad emocional del niño, considerada un pilar fundamental para un desarrollo psicológico saludable (López & Periscal, 2022).

Cuando los niños perciben que la relación entre sus padres es inestable o conflictiva, su necesidad básica de protección y previsibilidad se ve comprometida, lo que puede activar estados de hipervigilancia, temor persistente y expectativas negativas sobre el entorno familiar, asociándose con la presencia de manifestaciones ansiosas (Orgilés et al., 2008).

No obstante, la literatura empírica no es concluyente respecto a la especificidad de la ansiedad como principal desenlace psicológico del conflicto interparental, ya que diversos estudios reportan la presencia de otras manifestaciones emocionales con una frecuencia equivalente. En este sentido, se ha observado que síntomas depresivos, bajo bienestar psicológico, irritabilidad reactiva y problemas de conducta externalizante pueden ser relevantes frente a los síntomas internalizantes típicamente asociados a la ansiedad, especialmente cuando el conflicto parental coexiste con condiciones de vulnerabilidad económica y social (Gómez et al., 2024; Portes et al., 2022). Esta diversidad de hallazgos evidencia que la ansiedad infantil no constituye un efecto homogéneo ni universal del conflicto interparental, sino una respuesta modulada por múltiples factores individuales,

familiares y contextuales, entonces existe la necesidad de delimitar la variable ansiedad frente a otras variables concurrentes observadas en contextos de conflicto interparental (Orgilés et al., 2008; Ran et al., 2021; Roseiro et al., 2020)

Asimismo, se ha reportado que la magnitud de la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil varía de manera considerable entre estudios, lo que sugiere inconsistencias metodológicas y conceptuales relevantes. Por ejemplo, Ran et al. (2021) encontraron que los estudios de diseño transversal tienden a reportar correlaciones más elevadas que los estudios longitudinales, y que la magnitud de la relación observada varía según el tipo de conflicto (manifiesto versus cooperativo) como del informante considerado (niños o padres). De manera similar, Van Dijk et al. (2020) evidenciaron que, si bien las asociaciones entre conflicto interparental y ajuste infantil suelen ser estadísticamente significativas, su tamaño de efecto es reducido, y los estilos parentales como el apoyo, la hostilidad o la estructuración actúan como mediadores diferenciales de dicha relación.

En el contexto latinoamericano, los resultados reportados muestran una marcada variabilidad. En Brasil, se han encontrado correlaciones moderadas entre coparentalidad conflictiva y ansiedad infantil (Lima et al., 2024), mientras que en México se ha descrito un patrón cultural distinto, en el cual ciertas formas de control parental se asocian con menores niveles de ansiedad (Varela & Moore, 2008). De igual modo, estudios realizados en Chile (Roizblatt et al., 2018) y Colombia (Estrada et al., 2022) reportan hallazgos heterogéneos, influenciados por variables como la estructura familiar, la judicialización del conflicto o la situación socioeconómica. Las revisiones sistemáticas desarrolladas en la región (Barreto et al., 2019; Urbano & González, 2024) destacan además la ausencia de un enfoque

integrador que articule de manera consistente los modelos teóricos, los métodos empleados y las particularidades socioculturales latinoamericanas, así como la utilización de instrumentos diversos y tamaños muestrales limitados, lo que dificulta la comparación de resultados entre países.

Desde el punto de vista teórico, los modelos explicativos basados en la Teoría de la Seguridad Emocional de Davies y Cummings (1994) y el modelo Cognitivo-Contextual de Grych y Fincham (1993) han ofrecido aportes relevantes para comprender los mecanismos mediante los cuales el conflicto interparental se relaciona con en el ajuste emocional infantil. Sin embargo, la evidencia empírica disponible muestra resultados divergentes respecto al peso específico de la ansiedad frente a otros desenlaces emocionales, así como a los procesos mediadores propuestos por dichos modelos. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de una revisión crítica permitiéndonos contrastar estos marcos teóricos con los hallazgos empíricos más recientes, identificando vacíos conceptuales y discrepancias no resueltas, especialmente en contextos culturales distintos a aquellos donde los modelos fueron originalmente desarrollados.

En América Latina, esta problemática adquiere características particulares debido a la diversidad de estructuras familiares, las desigualdades socioeconómicas persistentes y los valores culturales específicos en torno a la familia y la crianza, lo que condiciona la forma en que el conflicto interparental es percibido y procesado por los niños (Varela & Moore, 2008; Wu et al., 2020). A ello se suma que gran parte de la investigación regional se ha concentrado en población adolescente, dejando relativamente poco explorada la niñez temprana y media, etapas en las que los sistemas de regulación emocional y las capacidades cognitivas aún se

encuentran en desarrollo y podrían incrementar la vulnerabilidad frente a la exposición al conflicto parental (Roizblatt et al., 2018).

A partir de los elementos expuestos, la presente investigación se justifica, en primer lugar, a nivel teórico, en tanto busca integrar y sistematizar un campo de estudio caracterizado por la heterogeneidad de resultados y la fragmentación conceptual, actualizando y contrastando la literatura clásica como la Teoría de la Seguridad Emocional y el modelo Cognitivo-Contextual. Teorías que han destacado la ansiedad como una de las respuestas emocionales más estudiadas en el contexto del conflicto parental; sin embargo, investigaciones en Brasil, Colombia y Ecuador han señalado que otras manifestaciones, como la depresión, las cogniciones disfuncionales o la irritabilidad, también pueden ocupar un lugar significativo en este tipo de dinámicas familiares (Gómez et al., 2024; Rodríguez & Martínez, 2024; Silva & Pires, 2019). Con la evidencia empírica reciente producida en América Latina. Este análisis permitirá precisar el lugar que ocupa la ansiedad infantil en relación con otros desenlaces emocionales, así como identificar los factores mediadores más consistentes reportados en la región.

A nivel social, esta investigación adquiere relevancia al abordar una problemática de alta prevalencia en la región, en un contexto caracterizado por el aumento de las tasas de separación y divorcio y por condiciones estructurales que afectan el bienestar familiar (Roizblatt et al., 2018). Comprender la relación del conflicto interparental en la ansiedad infantil resulta fundamental para los sistemas de salud y educación, en tanto proporciona evidencia que puede sustentar políticas y programas orientados a la promoción del bienestar infantil y la prevención de problemas de salud mental a largo plazo, considerando que la ansiedad persistente

en la infancia se asocia con dificultades académicas, relacionales y emocionales en etapas posteriores del desarrollo (Fundación Baltazar y Nicolás, 2023).

Desde una perspectiva práctica y aplicada, los hallazgos de esta revisión crítica ofrecen insumos relevantes para orientar el diseño de intervenciones preventivas y programas de apoyo familiar, dirigidos a reducir a mitigar las consecuencias asociadas al conflicto interparental en la salud mental infantil. En particular, los resultados pueden contribuir a la elaboración de estrategias de prevención primaria y secundaria en contextos educativos, clínicos y comunitarios, favoreciendo la detección temprana de indicadores de vulnerabilidad ansiosa y el fortalecimiento de prácticas coparentales más funcionales. Asimismo, el estudio aporta criterios útiles para profesionales del ámbito educativo y clínico, al permitir reconocer dinámicas como la disfunción coparental, la triangulación afectiva y la inseguridad emocional como focos prioritarios de intervención (Van et al., 2021).

En síntesis, la problemática que da origen a este estudio se centra en la falta de claridad e integración de los hallazgos empíricos sobre la asociación del conflicto interparental en la ansiedad infantil en contextos latinoamericanos, marcada por la heterogeneidad metodológica, la variabilidad de resultados y la escasez de investigaciones enfocadas en la niñez temprana y media. En este marco, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación del conflicto interparental en la ansiedad de los niños latinoamericanos, según la evidencia empírica disponible?

1.1 Objetivos de la investigación

Objetivo general

- Analizar la relación del conflicto interparental y la ansiedad de los niños latinoamericanos, mediante una revisión crítica de la literatura.

Objetivos específicos

- Examinar los principales efectos emocionales y conductuales asociados al conflicto interparental en los niños de Latinoamérica, con especial atención a los síntomas de ansiedad.
- Examinar los factores que influyen en la relación entre conflicto interparental y la ansiedad en niños latinoamericanos.
- Identificar los vacíos y limitaciones de la literatura empírica en torno a los niños latinoamericanos sobre conflicto interparental y ansiedad

II: DESARROLLO DEL ESTUDIO

2. Método

La presente investigación corresponde a un estudio de tipo teórico, porque se centra en la revisión y el análisis de investigaciones previas y así permite generar sustento teórico, señalar vacíos del conocimiento y proponer estructuras conceptuales (Snyder, 2019).

El diseño de la presente investigación adopta un diseño de revisión crítica de la literatura. Ya que se requiere recolección de datos publicados y considera los hallazgos empíricos ya generados, permitiendo analizar, comparar y evaluar conceptos, teorías y resultados previos (Guirao,2015).

2.1 Criterios de elegibilidad

Se establecieron criterios de elegibilidad para determinar qué estudios podían incorporarse a la revisión y asegurar su pertinencia con los objetivos y la pregunta de investigación.

- Se consideraron estudios que abordaban el conflicto interparental y la ansiedad infantil como ejes centrales de análisis. Si bien algunos estudios reportaron otros efectos emocionales o conductuales asociados al conflicto interparental, estos fueron definidos previamente como categorías analíticas secundarias, por lo que no orientaron la construcción de las llaves de búsqueda, las cuales se delimitaron exclusivamente en función de las variables centrales.

- Se incorporaron estudios en los que el conflicto interparental no fue medido mediante instrumentos específicos, pero cuya problemática central remitía a dinámicas relacionales entre progenitores conceptualmente vinculadas con dicho constructo. Esta decisión respondió a la heterogeneidad encontrada en su operacionalización dentro de la literatura latinoamericana. La inclusión de estos estudios no modificó las llaves de búsqueda, que se mantuvieron delimitadas por las variables centrales, sino que obedeció a un análisis posterior de pertinencia teórica. Se reconoce que esta ampliación interpretativa introduce limitaciones comparativas, por lo que los resultados fueron examinados diferenciando los estudios con medición directa de aquellos con aproximación indirecta.
- Se tomaron artículos publicados en revistas indexadas Scopus, SciELO y Google Académico y en estado de publicación final. con el objetivo de asegurar la calidad y validez de la evidencia.
- Se incluyeron estudios publicados en idiomas de amplia difusión científica (inglés, español y portugués), garantizando la cobertura de la producción regional e internacional sobre el tema.

Criterios de inclusión

- Se incluyeron investigaciones con muestras conformadas por población infantil de 2 a 12 años.
- Investigaciones publicadas desde el año 2015 hasta 2025.
- Se consideraron estudios realizados en contextos socioculturales latinoamericanos.

Criterios de exclusión

- Ponencias y presentaciones en congresos.
- Tesis de pregrado y posgrado que carecieran de publicación como artículos científicos.
- Revisiones sistemáticas, narrativas y meta-análisis.

2.2 Fuentes de información

La búsqueda de información se realizó en tres bases de datos ampliamente reconocidas: Scopus, SciELO y Google Académico.

En el caso de **Scopus**, se eligió por ser una de las plataformas más completas y confiables a nivel internacional. Su cobertura incluye psicología, ciencias sociales y salud, y alberga revistas de gran prestigio que han publicado estudios sobre conflicto interparental, ansiedad infantil y dinámicas familiares. El hecho de que todos sus artículos pasen por revisión por pares asegura un nivel alto de rigor científico (Maldonado & Ortega, 2021).

Por su parte, **SciELO** resultó indispensable porque concentra buena parte de la producción académica de América Latina y de países de habla hispana y portuguesa. Esto fue clave para esta investigación, ya que permitió acceder a trabajos empíricos que reflejan la realidad de la región y que, en muchos casos, abordan directamente problemáticas familiares y emocionales en la infancia (Gómez et al., 2024).

Finalmente, se empleó **Google Académico**, ya que, a diferencia de bases más restringidas, esta herramienta amplía el alcance de la búsqueda y permite acceder a documentos que no siempre están disponibles en Scopus o SciELO,

especialmente aquellos publicados en revistas de alcance latinoamericano. Esto permitió identificar estudios con una perspectiva más contextual y cercana a la realidad regional (Quintana et al., 2022).

2.3 Búsqueda

La búsqueda de investigaciones se llevó a cabo mediante la identificación y combinación de palabras clave y sus sinónimos en tres idiomas (español, inglés y portugués). Estas palabras fueron seleccionadas porque representaban directamente las variables centrales del estudio (*conflicto interparental* y *ansiedad infantil*), así como la población de interés (*niños, infancia*) y el contexto geográfico-cultural (*Latinoamérica*).

Se consideró además un criterio temporal de 10 años de antigüedad, es decir, solo se incluyeron artículos publicados entre 2015 y 2025, con el fin de que se refleje la producción científica más reciente y relevante sobre la temática.

Para optimizar la búsqueda, se emplearon operadores booleanos **AND** y **OR**, los cuales permitieron articular sinónimos y ampliar la recuperación de estudios pertinentes. En función a ello se diseñaron las siguientes llaves de búsqueda:

Español: ("conflicto interparental" OR "conflicto parental" OR "conflicto conyugal" OR "discordia marital") AND ("ansiedad infantil" OR "ansiedad en niños" OR "trastornos de ansiedad" OR "síntomas de ansiedad") AND ("efectos emocionales" OR "impacto psicológico" OR "consecuencias psicológicas") AND ("conducta infantil" OR "problemas de comportamiento" OR "trastornos conductuales" OR "irritabilidad") AND ("factores mediadores" OR "factores de

influencia" OR "cogniciones disfuncionales") AND ("niños" OR "infancia" OR "población infantil" OR "niños en edad escolar") AND ("América Latina" OR "Latinoamérica" OR "países latinoamericanos") AND "2015":"2025"

Inglés: ("interparental conflict" OR "parental conflict" OR "marital conflict" OR "marital discord") AND ("child anxiety" OR "anxiety in children" OR "childhood anxiety" OR "anxiety disorders" OR "anxiety symptoms") AND ("emotional effects" OR "psychological outcomes" OR "emotional consequences") AND ("child behavior" OR "behavioral problems" OR "conduct disorders" OR "irritability") AND ("mediating factors" OR "influencing factors" OR "dysfunctional cognitions") AND ("children" OR "childhood" OR "child population" OR "school-age children") AND ("Latin America" OR "Latin American countries" OR "Latin American region") AND "2015":"2025"

Portugués: ("conflito interparental" OR "conflito parental" OR "conflito conjugal" OR "discordância conjugal") AND ("ansiedade infantil" OR "ansiedade em crianças" OR "transtornos de ansiedade" OR "sintomas de ansiedade") AND ("efeitos emocionais" OR "impacto psicológico" OR "consequências psicológicas") AND ("comportamento infantil" OR "problemas de comportamento" OR "transtornos de conduta" OR "irritabilidade") AND ("fatores mediadores" OR "fatores de influência" OR "cognições disfuncionais") AND ("crianças" OR "infância" OR "população infantil" OR "crianças em idade escolar") AND ("América Latina" OR "países latino-americanos" OR "região latino-americana") AND "2015":"2025"

2.4 Selección de estudios

La selección de los estudios se realizó siguiendo el método PRISMA, que establece un proceso sistemático y transparente para garantizar la rigurosidad en revisiones de literatura. Este procedimiento se desarrolló en cuatro fases consecutivas.

En la primera fase, denominada “identificación”, se recopilaron todos los artículos resultantes de las búsquedas realizadas en las bases de datos seleccionadas (Scopus, SciELO y Google Académico). En este paso se reportará el número total de registros obtenidos, incluyendo aquellos duplicados que fueron depurados.

En la segunda fase, “cribado”, se procedió a la lectura de títulos, resúmenes, resúmenes extendidos (abstracts) y palabras clave, con el fin de verificar la relación de cada estudio con las variables de interés. En esta etapa se consignó los artículos descartados por no cumplir los criterios iniciales y cuántos continuarán hacia la siguiente fase.

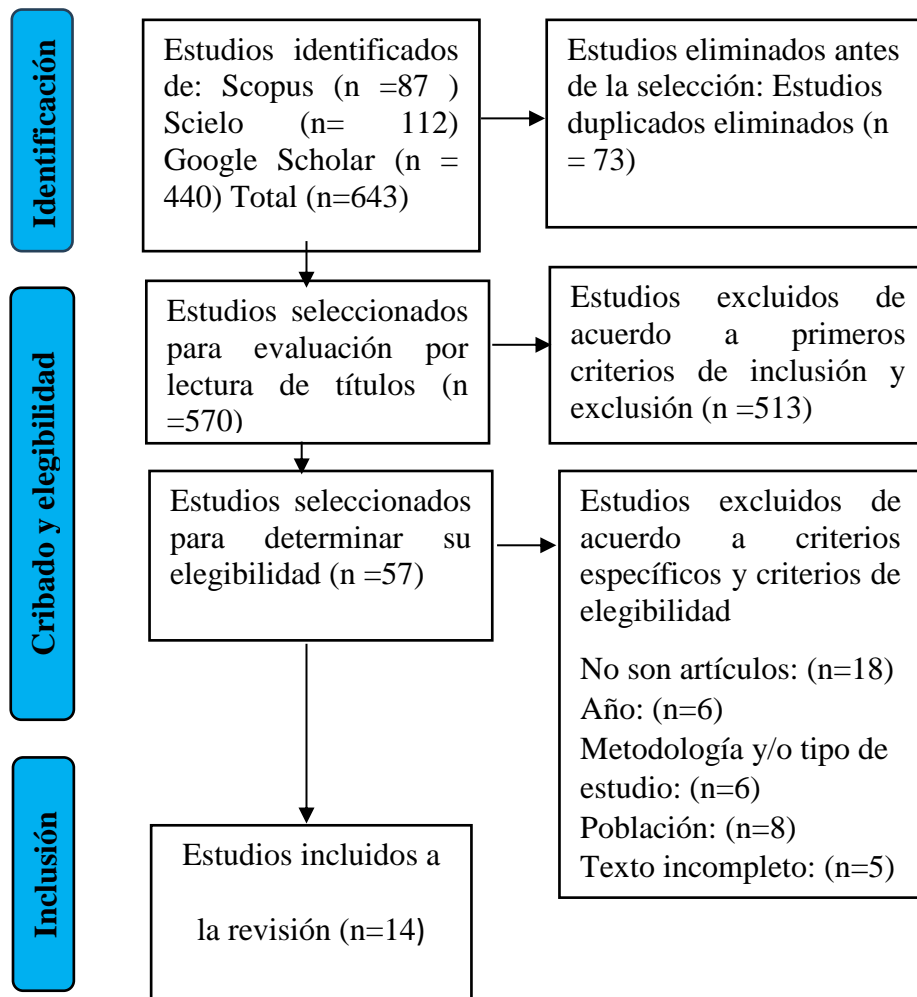
En la tercera fase, denominada “elegibilidad”, se analizó el texto completo de los artículos preseleccionados, contrastando su contenido con los criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos (variables de estudio, población infantil, contexto latinoamericano, idiomas seleccionados y periodo temporal 2015–2025). Solo aquellos estudios que cumplían con todos los criterios fueron considerados aptos para el análisis crítico.

Finalmente, en la cuarta fase, “inclusión final”, se reportaron el número de artículos que conformaron el corpus definitivo para el análisis. Estos estudios fueron los que nos dieron la evidencia empírica sólida y pertinente para responder a la pregunta de investigación y alcanzar los objetivos planteados.

A continuación, se presenta el diagrama de flujo de acuerdo a las fases explicadas.

Figura 1

Diagrama de flujo para la selección de estudios



2.5 Lista de datos

En relación con los hallazgos, se identificaron catorce investigaciones pertinentes que cumplieron con los criterios de inclusión definidos. Estas fueron seleccionadas tras un riguroso proceso de evaluación guiado por el método PRISMA, que contempló la revisión de títulos, resúmenes y textos completos. La Tabla 1 presenta los resultados más destacados obtenidos en este análisis.

Tabla 1.

Estudios incluidos en la revisión

N°	Autor/año	Objetivos	Población	Metodología	Criterios de Elegibilidad	Resultados	Interpretación Psicológica
01	Lima et al. (2024)	Evaluar la correlación y el poder predictivo de los factores de la parentalidad y de la coparentalidad en los síntomas clínicos de ansiedad y depresión en los hijos.	50 cuidadores residentes en Rio Grande do Sul-Brasil convivientes con su pareja y responsables de al menos un hijo de 7 a 11 años.	Cuantitativo, transversal y explicativo con análisis estadísticos (correlaciones y regresión lineal múltiple)	Vivir bajo régimen de cohabitación con su pareja. Debían compartir la crianza de al menos un hijo. El hijo en el que se centraba la investigación debía tener una edad entre 7 y 11 años	El conflicto coparental, la triangulación y la supervisión del comportamiento se relacionan con mayores síntomas de ansiedad y depresión infantil. La cooperación y el apoyo emocional actuaron como factores protectores, evidenciando que la calidad del funcionamiento parental y coparental se relaciona directamente en la sintomatología emocional de los niños.	Estos hallazgos sugieren que las dinámicas coparentales conflictivas y las prácticas de supervisión inadecuadas afectan la seguridad emocional del niño, incrementando su vulnerabilidad a síntomas ansiosos y depresivos. La triangulación, al situar al menor en conflictos de lealtad, implica una sobrecarga emocional que se asocia preferentemente con manifestaciones depresivas. En contraste, la cooperación coparental y el apoyo emocional parental favorecen la regulación emocional y actúan como factores protectores frente al malestar psicológico infantil.
02	Böer et al. (2018)	Evaluar el estado emocional de niños, hijos de padres divorciados, expuestos a diferentes	La muestra estuvo compuesta por 27 niños, entre siete y 11 años. La mayoría de la muestra fue del sexo femenino	Cuantitativo comparativo con análisis estadístico inferencial.	Niños de siete a 12 años incompletos que presentarían condiciones de desarrollo físico y psicológico típico. Se	Los niños expuestos a altos niveles de conflicto interparental mostraron patrones emocionales alterados en el Test de Pfister, incluyendo rigidez afectiva y tendencia a evitar situaciones emocionalmente cargadas. La exposición al conflicto se asoció a	Los resultados sugieren que la exposición sostenida al conflicto interparental favorece un estilo de funcionamiento emocional internalizado, caracterizado por inhibición afectiva y control emocional excesivo. Este patrón puede entenderse como una

		índices de conflicto interparental.	(F=16; M=11) en una población de Brasil.		excluyeron participantes con daltonismo, así como procesos judiciales donde la investigadora fue perita o hubo imposibilidad de contacto con los responsables.	control emocional excesivo y menor expresión afectiva.	estrategia adaptativa frente a contextos relacionales percibidos como impredecibles o amenazantes, y se asocia a un mayor riesgo de malestar emocional y manifestaciones ansiosas en la infancia, aun cuando estas no hayan sido evaluadas mediante escalas específicas.
03	Romero et al. (2022)	Identificar los problemas internalizados y externalizados en niños de 2 a 5 años, así como analizar su relación con el estado emocional de los cuidadores. Además, se evaluó la influencia del sexo, la edad y el nivel socioeconómico como variables de ajuste.	La muestra incluyó 357 niños de 2 a 5 años y sus cuidadores, en su mayoría mujeres (92,6%) con una edad promedio de 45 años. Los participantes provenían de centros infantiles y hogares comunitarios de Sincelejo (Sucre, Colombia), pertenecientes principalmente a estratos socioeconómico	El estudio, de enfoque cuantitativo y correlacional, fue transversal y no experimental;	Niños de 2 a 5 años que asistían a centros de desarrollo infantil y hogares comunitarios en Sincelejo, Colombia. Los centros fueron seleccionados por su disposición para participar. Se obtuvo consentimiento informado de los padres o cuidadores. Los cuidadores participantes debían conocer y convivir	Los niños mostraron tanto problemas internalizados como externalizados. Los problemas internalizados fueron mayores en varones y se asociaron significativamente a un nivel socioeconómico bajo, así como a síntomas depresivos y ansiosos de los cuidadores. Los problemas externalizados fueron más frecuentes en los niños más pequeños y también se relacionaron con síntomas depresivos y ansiosos del cuidador. En conjunto, las características del cuidador y del contexto socioeconómico influyen de manera significativa en la presentación de dificultades emocionales y conductuales en la primera infancia.	Los hallazgos sugieren que el estado emocional del cuidador particularmente la presencia de síntomas depresivos y ansiosos actúan como un factor de riesgo para la aparición de problemas internalizados y externalizados en la primera infancia. Esto sugiere que la regulación emocional de los adultos impacta directamente en la forma en que los niños pequeños manejan sus emociones y conductas. Asimismo, las condiciones socioeconómicas desfavorables y la corta edad del niño contribuyen a la presencia de dificultades emocionales y conductuales. Aunque el estudio no mide conflicto interparental, confirma que el malestar emocional del cuidador constituye un mecanismo clave en la transmisión de riesgo

			s medio-bajo y bajo.		habitualmente con el niño.		psicológico en contextos vulnerables.
04	Huerta et al. (2022)	Analizar los niveles de ansiedad en niños de educación primaria, comparando aquellos con y sin padres separados.	La muestra estuvo conformada por 40 estudiantes de primaria (21 niños - 52% y 19 niñas - 48%), con un rango de edad de 7 a 10 años (México.)	La metodología empleada fue de corte descriptivo transversal con un muestreo no probabilístico y comparativo de grupos.	Estudiantes que estaban pasando por una situación de separación familiar (20 estudiantes) y otro grupo (20 estudiantes) que no presentaba problemas de separación de padres.	Los niños con padres separados mostraron niveles de ansiedad significativamente más altos, sobre todo en inquietud e hipersensibilidad. Los niños con padres juntos presentaron niveles bajos o promedio. El género no tuvo influencia significativa.	El estudio se centra en describir la relación entre la separación conyugal y la ansiedad infantil, sin desarrollar una clasificación específica del nivel de conflicto interparental. Sin embargo esto indica que los cambios y tensiones derivados de la ruptura pueden funcionar como un contexto de inseguridad relacional, donde el niño experimenta más preocupaciones, miedo e hiperalerta. En el marco latinoamericano de familias en proceso de separación, estos datos refuerzan la conexión entre rupturas parentales (frecuentemente conflictivas) y aumento de la ansiedad infantil.
05	Roseiro et al. (2020))	Evaluar cómo a los niños (10-12 años) que afrontan el divorcio parental, analizando indicadores de estrés y de enfrentamiento en este contexto. Además, la investigación	La muestra estuvo compuesta por 30 niños y sus padres. En una población de Brasil.	Se utilizó un diseño de investigación empírica y descriptivo y correlacional.	Niños en el rango de edad de 10 a 12 años. Ellos y sus progenitores debían estar involucrados en procesos judiciales en los Juzgados de Familia de un Foro en la Región	Cerca del 37% de los niños presentó estrés significativo, asociado a miedo, rabia y uso frecuente de estrategias de afrontamiento desadaptativas. El conflicto post-divorcio se relacionó con mayores reacciones emocionales negativas y dificultades para manejar los estresores familiares.	Los factores estresores analizados incluyen eventos vinculados directamente a la separación y conflicto entre los progenitores. Aunque la variable medida es "estrés" más que ansiedad como trastorno específico, la presencia de miedo intenso y reacciones fisiológicas asociadas sugiere un funcionamiento ansioso en el niño. En escenarios latinoamericanos de divorcio contencioso, el conflicto

		buscó verificar las relaciones significativas entre el afrontamiento, el nivel de estrés y los factores estresantes contextuales derivados de la separación, como el conflicto.			Metropolitana de Vitória, ES, donde estuviera presente el contexto de separación/divorcio de los padres.		interparental sostenido se vincula así con altos niveles de estrés y respuestas emocionales cercanas al espectro ansioso.
06	Portes et al. (2022)	Verificar las relaciones entre los estilos parentales predominantes, las dimensiones de la coparentalidad y los problemas de conducta en niños con Trastorno del Espectro Autista.	Participaron 45 padres y 45 madres, sumando un total de 90 participantes. Eran padres y madres de niños diagnosticados con TEA, con una edad media de los niños de 59 meses (casi 5 años en una población de Brasil.	El estudio se caracterizó por ser de tipo exploratorio, descriptivo y correlacional	Los participantes debían tener un hijo o hija con TEA (según criterios del DSM-5) en el rango de edad de 3 a 7 años. Además, debían haber tenido al niño focal después de los 18 años de edad y cohabitar por al menos seis meses. Criterios de exclusión: Que los progenitores tuvieran deficiencia	Los estilos parentales permisivo y autoritario se asociaron a relaciones coparentales negativas y a mayores problemas conductuales en niños con TEA. La exposición al conflicto coparental se relacionó con dificultades en la conducta y adaptación social infantil.	En familias con niños con TEA, los estilos parentales permisivo y autoritario se relacionan con una coparentalidad negativa caracterizada por exposición al conflicto y boicot de funciones parentales, y esta coparentalidad negativa se asocia con más problemas de conducta en los niños. Aunque el estudio se centra en problemas conductuales, el patrón de conflicto coparental describe un entorno de alta tensión para el menor. En la literatura sobre TEA, estos contextos suelen vincularse también con dificultades de regulación emocional y posibles manifestaciones internalizadas, incluido aumento de ansiedad. De este modo, el conflicto

					intelectual o algún trastorno mental grave y persistente.	interparental aparece como un estresor relevante que se superpone al cuadro de TEA y aumenta el riesgo de desajuste emocional en la infancia.	
07	Costa et al. (2020)	Analizar la relación entre la autoestima y la sensibilidad a la ansiedad en niños considerando diferencias según sexo, tipo de colegio, grado escolar y características familiares.	525 Niños y niñas de entre 8 y 12 años matriculados en instituciones educativas de Arequipa - Perú.	Diseño cuantitativo, correlacional y transversal.	Niños de familias, provenientes de hogares con separación o ruptura parental. Se incluyeron escolares con autorización de sus padres y sin antecedentes clínicos severos reportados	Se encontró una correlación negativa entre autoestima y sensibilidad a la ansiedad: los niños con menor autoestima mostraron más sensibilidad ansiosa. A esto los niños que vienen de hogares donde la ruptura de los padres no ha sido conflictiva presentan más autoestima. No hubo diferencias por sexo ni tipo de colegio.	Los niños con menor autoestima muestran mayor sensibilidad ansiosa. Además, se reporta por inferencia que quienes provienen de hogares con tensiones parentales o rupturas parciales tienen menor autoestima y mayor sensibilidad a la ansiedad. Esto indica que, en ese contexto peruano, la presencia de conflicto o inestabilidad en la relación entre los padres se asocia a un incremento de la vulnerabilidad ansiosa del niño.
08	Mosmann et al. (2018)	Investigar e identificar en niños y adolescentes con y sin síntomas psicológicos clínicos, cuál es el rol discriminante de las variables de la relación conyugal, coparental y parental de sus padres.	La muestra estuvo compuesta por 200 participantes (100 hombres y 100 mujeres). La edad media de los participantes fue de 41.81 años y la edad media del hijo sobre el que respondieron los cuestionarios	Estudio cuantitativo de carácter exploratorio, descriptivo, comparativo y transversal.	Tener al menos un hijo de 4 a 18 años, estar casados o viviendo en unión estable, y cohabitar con el hijo. Además, debían ser residentes en la región metropolitana o el interior del estado de Rio	Las variables que mejor discriminaron a hijos con síntomas clínicos fueron la competición coparental, la intrusividad parental y la exposición al conflicto. El acuerdo coparental, cohesión y apoyo actuaron como factores protectores. La coparentalidad tuvo el mayor peso explicativo.	Los resultados sugieren que la presencia de dinámicas coparentales competitivas e intrusivas configura un entorno relacional inestable que dificulta la regulación emocional del niño lo que puede traducirse en experiencias de ansiedad y malestar internalizado. En contraste, el acuerdo y el apoyo coparental promueven un contexto emocionalmente predecible que actúa como factor protector del ajuste psicológico infantil.

			fue de 11.3 años El 10% de los niños y adolescentes de la muestra fueron clasificados como casos clínicos.		Grande do Sul, Brasil.		
09	Morales y Ventura. (2016)	Analizar el impacto que tiene para los niños cuando la separación conyugal se mezcla con variables de los padres, como el funcionamiento limítrofe (borderline). Se plantea la pregunta de si la separación conyugal propiamente tal genera las dinámicas de triangulación, o si son aspectos inherentes a los individuos involucrados los que la desencadenan.	Se compone de una niña de 12 años. Con una madre de 41 años y su padre de 32 años. La niña llega a terapia por un cuadro de angustia y sintomatología ansiosa-Chile.	Estudio clínico. se considera el abordaje clínico siendo un análisis teórico-práctico-explicativo.	La elección del caso de la niña se fundamenta en la relevancia y contingencia social de la sintomatología ansiosa en niños y adolescentes, y la cantidad de casos clínicos recibidos asociados a consecuencias de separaciones difíciles o traumáticas de los padres. Camila consultó por crisis de pánico y su dificultad para relacionarse con su padre.	Las separaciones y reconciliaciones constantes, junto con el funcionamiento límite materno, generaron ansiedad intensa, crisis de pánico y apego ambivalente en la niña, derivado de dinámicas de triangulación y lealtades divididas.	La exposición persistente de la niña a una relación parental marcada por rupturas y reconciliaciones reiteradas configura un contexto relacional impredecible, que compromete su sensación de seguridad emocional. Esta inestabilidad favorece procesos de parentalización y conflictos de lealtad, lo que se manifiesta en ansiedad de abandono, crisis de pánico y un patrón de apego ambivalente, como formas de malestar emocional internalizado.

10	Hernández et al. (2017)	Explorar los niveles de ansiedad, las manifestaciones de los principales trastornos y las variables sociopsicológicas asociadas en niños de 8 a 10 años de las propias del referente cultural ecuatoriano.	80 niños y niñas, específicamente 53% mujeres y 47% varones. La distribución por edad fue: 20% (n = 16) de 8 años, 36.3% (n = 29) de 9 años, y 43.8% (n = 35) de 10 años. En una población de Ecuador	Investigación descriptiva, transversal, no intervencionista.	Ser escolares (niños y niñas) entre 8 y 10 años. Todos debían pertenecer a la "Unidad Educativa Chiquintad" en la ciudad de Cuenca, Ecuador, y participar con el previo consentimiento informado de sus padres...	Los niños presentaron altos niveles de ansiedad, especialmente pánico/agorafobia y ansiedad por separación. La violencia intrafamiliar mostró asociación con síntomas ansiosos. Los niveles obtenidos superaron significativamente los reportados en otras regiones.	La violencia intrafamiliar forma parte de las expresiones del conflicto parental en el hogar, muchas veces derivado de la mala relación entre los cuidadores. Estos resultados indican que los niños expuestos a contextos familiares con violencia presentan más síntomas ansiosos, destacando que no es la estructura familiar en sí, sino el grado de conflicto y disfuncionalidad interparental lo que incrementa el riesgo de ansiedad infantil.
11	Delgado et al. (2024)	Examinar la relación entre el maltrato infantil (físico, psicológico o negligencia) y los trastornos psicológicos, específicamente la depresión y la ansiedad.	200 niños cuyas edades oscilaban entre los 8 y 12 años. Que fueron derivados a la unidad de Atención Especializada en psicología por la Junta Cantonal de Protección de derechos del Cantón la Troncal-Ecuador	Estudio descriptivo exploratorio Cuantitativo.	víctimas de maltrato infantil (físico, psicológico o negligencia) y derivados a la Unidad de atención especializada en psicología de la JCPD. Se excluyeron sujetos fuera de ese rango de edad o aquellos con antecedentes de	Se encontró un predominio de sintomatología ansiosa y depresiva en niños víctimas de maltrato. Los valores de ansiedad más elevados correspondieron al Trastorno de Ansiedad Generalizada (con la media más alta) y a los Ataques de Pánico/Agorafobia.	Aunque el estudio no mide el conflicto interparental como variable separada, el maltrato dentro del hogar suele ocurrir en contextos de relaciones parentales altamente disfuncionales y conflictivas. estos resultados muestran que cuando el entorno familiar combina maltrato y tensiones graves entre cuidadores, los niños presentan un perfil ansioso marcado, evidenciando la relación entre experiencias de violencia y ansiedad infantil.

					trastornos del neurodesarrollo.		
12	Alvarez et al. (2022)	Evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mental de niños y adolescentes de Lima metropolitana, analizando indicadores emocionales y conductuales.	2639 participantes entre 1.5 y 17 años (divididos en grupos: 1.5–5, 6–11 y 12–17 años). El análisis incluyó específicamente niños del grupo 6–11 años. Perú	Estudio descriptivo transversal.	Niños y adolescentes residentes en Lima Metropolitana, cuyos cuidadores completaron el cuestionario online durante el periodo de restricciones sanitarias. Participación voluntaria mediante consentimiento informado.	Los resultados evidencian un aumento en los reportes de maltrato intrafamiliar en el contexto de la pandemia de COVID-19, en comparación con el periodo previo. Asimismo, se identificaron mayores niveles de ansiedad por separación y sintomatología internalizada en niños y adolescentes de Lima Metropolitana respecto a estudios anteriores. De manera consistente, se reportaron niveles elevados de ansiedad, depresión, irritabilidad y problemas conductuales.	El maltrato intrafamiliar puede entenderse como una expresión extrema del conflicto interparental, cuya presencia compromete la seguridad emocional del niño y favorece estados de hipervigilancia, miedo y dificultades en la regulación afectiva. La elevación de la ansiedad por separación sugiere que el menor percibe el entorno familiar como inestable o impredecible; en tales contextos, la exposición reiterada a señales de tensión y amenaza contribuye a la consolidación de un patrón ansioso sostenido. En conjunto, el conflicto y la tensión entre los adultos del hogar configuran un contexto relacional que intensifica la vulnerabilidad a la ansiedad infantil durante el confinamiento.
13	Brito y Delgadillo. (2016)	Explicar la relación entre violencia de pareja y estrés parental en mujeres madres con hijos pequeños.	319 cuidadores primarios (madres y padres) con hijos entre 5 y 11 años de edad, de los municipios de Toluca y	Estudio cuantitativo, correlacional y transversal.	Ser madre o mujer encargada del cuidado inmediato de los niños(as), tener una edad mínima de 18 años cumplidos y tener hijos	Se encontró una asociación significativa entre violencia de pareja física, psicológica y niveles elevados de estrés parental. Los mayores índices de violencia se relacionaron con deterioro en la capacidad parental y mayor tensión en la relación cuidador-niño.	El estrés deteriora la capacidad de regulación emocional del cuidador, aumentando la irritabilidad, la inconsistencia y el control negativo sobre el niño. En términos funcionales, esta combinación estrés parental y conflicto interparental configura un ambiente emocionalmente

			Xonocatlan-México.		inscritos en alguno de los primeros tres grados de escuela primaria		impredecible, que es un desencadenante central de ansiedad infantil según la evidencia internacional. Aunque el estudio no midió ansiedad en los niños de forma directa, la alteración del subsistema parental derivada del conflicto es un camino conocido hacia síntomas de miedo, hipervigilancia, inseguridad y problemas de internalización en la infancia.
14	Romero et al. (2021)	Evaluar la relación entre estilos parentales y los síntomas de ansiedad y depresión en niños y adolescentes escolarizados.	710 escolares entre 8 y 13 años, matriculados en instituciones educativas de Sincelejo -Colombia.	Estudio cuantitativo, correlacional y transversal.	Niños y adolescentes escolarizados entre 8 y 13 años cuyos padres autorizaron la participación. Se excluyeron estudiantes sin consentimiento o que no completaron las pruebas.	Se halló que estilos autoritario y negligente se asociaron a más depresión. El estilo negligente mostró niveles menores de ansiedad generalizada que el autoritativo. La crianza autoritativa se vinculó a menos síntomas depresivos, aunque se evaluó un riesgo de ansiedad. Los análisis hallaron vínculos entre prácticas parentales y malestar emocional.	Aunque el estudio no mide conflicto interparental de forma directa, los estilos de crianza rígidos o negligentes suelen coexistir con climas familiares tensos o poco coordinados entre los padres. En el contexto colombiano examinado, la presencia de prácticas parentales problemáticas se vincula con más ansiedad infantil, lo que sugiere que, allí donde existen desajustes en la parentalidad (y posiblemente en la relación interparental subyacente), aumenta la vulnerabilidad a problemas internalizados en los hijos.

2.6. Síntesis de resultados

En esta revisión de literatura se organizó lo encontrado en función del objetivo general y los objetivos específicos de esta investigación, examinando catorce investigaciones realizadas en distintos países de Latinoamérica que estudiaron la relación existente entre el conflicto interparental y la ansiedad infantil.

Los estudios revisados evidenciaron que la exposición de niños latinoamericanos a contextos de conflicto interparental como separaciones tensas, coparentalidad negativa, maltrato o tensiones familiares se asocia de manera consistente con sintomatología internalizante, destacando ansiedad generalizada y por separación, miedo, hipersensibilidad, angustia y síntomas depresivos (Álvarez et al., 2022; Delgado et al., 2024; Hernández et al., 2017; Huerta et al., 2022; Lima et al., 2024). En escenarios de divorcio con alto conflicto, se identificaron además rigidez afectiva, estrés elevado, rabia, preocupación intensa y crisis de pánico, vinculadas a la inestabilidad del entorno parental y a un funcionamiento emocional infantil deteriorado (Böer et al., 2018; Morales & Ventura, 2016; Roseiro et al., 2020). De forma complementaria, algunos estudios reportaron conductas externalizantes como irritabilidad, oposición, fuga y desregulación conductual, especialmente cuando coexistían estilos parentales autoritarios o negligentes y dinámicas coparentales caracterizadas por boicot y escasa coordinación (Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022; Romero et al., 2021). Asimismo, la baja autoestima y la sensibilidad ansiosa emergieron como variables personales asociadas a mayor vulnerabilidad emocional en contextos de inestabilidad conyugal o familiar (Costa et al., 2020; Romero et al., 2022).

Los resultados correspondientes al segundo objetivo específico indican que la coparentalidad constituye uno de los factores centrales en la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil. En particular, la rivalidad entre cuidadores, la triangulación, la intrusividad y el boicot coparental se asociaron significativamente con una mayor presencia de sintomatología ansiosa y dificultades emocionales en los niños (Lima et al., 2024; Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022). En contraste, la cooperación y el apoyo emocional entre los progenitores se vincularon con menores niveles de ansiedad infantil, funcionando como factores protectores incluso en contextos familiares conflictivos (Lima et al., 2024; Mosmann et al., 2018). Asimismo, el malestar psicológico parental expresado en ansiedad, depresión o funcionamiento límite, se relacionó con una mayor vulnerabilidad emocional infantil y con una intensificación de los síntomas ansiosos frente a las tensiones familiares (Morales & Ventura, 2016; Romero et al., 2022). De manera complementaria, variables individuales del niño, como la baja autoestima o una mayor sensibilidad ansiosa, se asociaron con una mayor reactividad emocional en contextos familiares tensos (Costa et al., 2020). Finalmente, factores socioculturales como el bajo nivel socioeconómico, la violencia intrafamiliar y las condiciones de vulnerabilidad social se vincularon con un mayor riesgo de sintomatología ansiosa en la infancia (Álvarez et al., 2022; Delgado et al., 2024; Hernández et al., 2017). En conjunto, los estudios evidencian que la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil responde a una interacción compleja de variables familiares, individuales y contextuales, más que a un único factor explicativo.

En este nivel de análisis se identificaron limitaciones metodológicas que afectaron la solidez de la evidencia disponible. Predominaron diseños transversales, entre el conflicto interparental y la ansiedad infantil y restringió el análisis temporal de los procesos familiares (Álvarez et al., 2022; Hernández et al., 2017; Huerta et al., 2022; Romero et al., 2021). Asimismo, el uso de muestras pequeñas o no probabilísticas redujo la representatividad y la generalización de los hallazgos a la población infantil latinoamericana (Böer et al., 2018; Delgado et al., 2024; Portes et al., 2022; Roseiro et al., 2020). En varios estudios, la información provino exclusivamente de autoinformes parentales, incrementando el riesgo de sesgo por deseabilidad social en contextos de conflicto activo (Brito & Delgadillo, 2016; Romero et al., 2022). Además, el conflicto interparental fue operacionalizado de forma indirecta mediante variables asociadas como maltrato, violencia intrafamiliar, estrés parental o separación, lo que limitó la precisión conceptual y la comparabilidad entre investigaciones (Álvarez et al., 2022; Delgado et al., 2024; Hernández et al., 2017). Finalmente, se observó una concentración de estudios en Brasil y una escasa producción en otros países latinoamericanos, afectando la comparabilidad intercultural de los resultados (Böer et al., 2018; Lima et al., 2024; Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022). En conjunto, estas limitaciones reflejan una base empírica fragmentada y la necesidad de estudios con mayor rigor metodológico y diversidad contextual.

En síntesis, la revisión de los catorce estudios permitió responder al objetivo general, evidenciando que el conflicto interparental se asocia con mayores niveles de ansiedad infantil en contextos latinoamericanos, manifestada a través de sintomatología internalizante y externalizante. Los hallazgos destacan a la

coparentalidad como una variable central en esta relación, más relevante que la separación parental en sí, donde su expresión negativa incrementa el riesgo de ansiedad y su expresión positiva opera como factor protector (Lima et al., 2024; Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022). Asimismo, factores personales y contextuales de padres e hijos modulan la expresión de la ansiedad infantil, complejizando el fenómeno (Costa et al., 2020; Morales & Ventura, 2016; Romero et al., 2022). No obstante, la heterogeneidad metodológica y la concentración geográfica de los estudios limitan la generalización de los resultados (Álvarez et al., 2022; Böer et al., 2018; Delgado et al., 2024; Hernández et al., 2017)

3. Resultados

En esta sección se presentan de manera organizada y detallada los hallazgos obtenidos a partir de los catorce estudios incluidos en esta revisión crítica. El propósito de esta parte de la investigación es describir y sistematizar los resultados que responden a los objetivos de la revisión, examinando las manifestaciones emocionales y conductuales reportadas en la literatura, particularmente aquellas asociadas a la ansiedad infantil. Asimismo, se describen y analizan los factores vinculados a la relación entre conflicto interparental y ansiedad, así como las principales limitaciones metodológicas identificadas en la literatura existente. Para ello, los estudios fueron organizados por ejes temáticos en correspondencia con los objetivos de esta investigación.

En respuesta al objetivo general, los estudios revisados evidencian que los niños latinoamericanos expuestos a contextos de conflicto interparental descritos en la literatura como separación conflictiva, violencia familiar, coparentalidad

negativa, estilos parentales disfuncionales o inestabilidad emocional en los padres cuidadores presentaron de manera reiterada una asociación con sintomatología emocional diversa, destacando especialmente la ansiedad en sus múltiples manifestaciones. En la investigación de Lima et al. (2024), los niveles de ansiedad infantil se encontraron significativamente relacionados con el conflicto coparental, la triangulación y la supervisión rígida, lo que evidencia que cuando los padres mantienen relaciones tensas y con bajo nivel de cooperación, se observan mayores niveles de ansiedad y depresión en los hijos. Esta tendencia también fue identificada en estudios centrados en poblaciones de riesgo, como el de Huerta et al. (2022), quienes reportaron que los niños con padres separados presentaron niveles significativamente más altos de ansiedad especialmente inquietud e hipersensibilidad en comparación con aquellos cuyos padres permanecían juntos. De manera similar, Hernández et al. (2017) identificaron niveles elevados de pánico/agorafobia y ansiedad por separación en niños expuestos a violencia intrafamiliar, reforzando la asociación entre la inestabilidad afectiva del entorno parental y la activación ansiosa infantil.

Asimismo, Delgado et al. (2024) evidenciaron que los niños víctimas de maltrato infantil presentaron altos niveles de ansiedad y depresión, particularmente ansiedad generalizada y pánico/agorafobia, lo que permite identificar a la violencia familiar como una condición estrechamente asociada a la sintomatología ansiosa infantil. Complementariamente, Álvarez et al. (2022) reportaron que, durante el contexto de la pandemia, la presencia de maltrato intrafamiliar se relacionó con ansiedad por separación y sintomatología internalizada, indicando que incluso en escenarios de crisis social, la tensión vivida por los padres se asocia con una mayor

vulnerabilidad emocional en los niños. Los estudios también evidenciaron consecuencias emocionales de tipo ansioso en contextos de divorcio o separación judicializada. En ese sentido, Böer et al. (2018) encontraron que los niños expuestos a altos niveles de conflicto postdivorcio presentaron patrones emocionales alterados en el Test de Pfister, caracterizados por rigidez afectiva, inhibición emocional y control excesivo, indicadores compatibles con sintomatología ansiosa. Por su parte, Roseiro et al. (2020) evidenciaron que un tercio de los niños evaluados presentó niveles significativos de estrés, asociados a miedo, rabia y estrategias de afrontamiento desadaptativas como la fuga y la oposición, variables comprendidas dentro del espectro de respuestas ansiosas. En el mismo sentido, el caso clínico analizado por Morales y Ventura (2016) ilustra de manera profunda esta dinámica, mostrando cómo una niña desarrolló ansiedad intensa, crisis de pánico y apego ambivalente en el contexto de una separación conyugal caracterizada por rupturas y reconciliaciones constantes, junto a un funcionamiento limítrofe materno y una relación triangulada, lo que evidencia la asociación entre inestabilidad parental y malestar ansioso persistente en la infancia.

Por otro lado, algunos estudios también destacaron la presencia de síntomas externalizantes asociados al conflicto interparental. En el trabajo de Portes et al. (2022), se observó que niños con trastorno del espectro autista presentaron hiperactividad y problemas conductuales especialmente irritabilidad manifiesta y desregulación cuando sus padres mostraban coparentalidad negativa, boicot de funciones parentales o estilos autoritarios y permisivos. Asimismo, Mosmann et al. (2018) identificaron que la competición coparental, la intrusividad y la exposición al conflicto discriminaban de forma clara a los hijos con síntomas clínicos respecto

a aquellos sin problemas emocionales. Estos resultados sugieren que el conflicto interparental, además de asociarse a ansiedad internalizada, puede expresarse a través de manifestaciones conductuales externalizadas, como irritabilidad, oposición o dificultades de regulación emocional.

En síntesis, los estudios que evaluaron directamente la ansiedad mostraron que el conflicto interparental constituye una variable de riesgo consistentemente asociada a la presencia de sintomatología ansiosa en la infancia.

Considerando todo ello, y ahora para responder al primer objetivo específico de esta investigación, los resultados muestran un panorama donde se observa que la exposición de los niños a conflicto interparental y a dinámicas familiares disfuncionales se asocia con la ansiedad como manifestación más frecuente, como se describió en párrafos anteriores; sin embargo, cuando se desglosa la variable ansiedad infantil y se analiza dicho desglose, se identifica que los niños expuestos a separación tensa, triangulación, coparentalidad negativa, violencia intrafamiliar o tensión emocional de los cuidadores como manifestaciones de conflicto interparental presentan una asociación consistente con ansiedad, siendo esta el efecto más frecuente, robusto y transversal reportado. En este sentido, la ansiedad generalizada, la ansiedad por separación, el pánico/agorafobia, la hipersensibilidad, la inquietud, el temor persistente, la ansiedad social e incluso las crisis de pánico se encontraron significativamente asociadas a dichos contextos familiares (Álvarez et al., 2022; Delgado et al., 2024; Hernández et al., 2017; Huerta et al., 2022; Lima et al., 2024).

Asimismo, se observó la presencia de otros efectos distintos a la ansiedad propiamente dicha, como manifestaciones depresivas, tristeza persistente, rigidez afectiva, inhibición emocional, angustia profunda y estados de estrés crónico relacionados con ambientes familiares hostiles o inestables (Böer et al., 2018; Morales & Ventura, 2016; Roseiro et al., 2020). No obstante, estos efectos mantienen una relación significativa con la ansiedad y no se presentan como respuestas aisladas de afectación. Además, su presencia no resultó tan constante como la ansiedad, lo que sugiere que, si bien el conflicto interparental se vincula con un abanico de reacciones internalizadas, la ansiedad continúa siendo la manifestación predominante.

De igual forma, los estudios identificaron síntomas externalizados asociados al conflicto interparental, particularmente cuando coexistían estilos parentales autoritarios, negligentes o dinámicas de boicot y descoordinación coparental. Entre las conductas observadas destacaron la irritabilidad manifiesta, la oposición, la fuga, la hiperactividad, la desregulación conductual y los problemas de control de impulsos (Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022; Romero et al., 2021). Estas conductas representan respuestas externas relacionadas con la tensión del entorno familiar y, aunque menos consistentes que la ansiedad, evidencian cómo el conflicto parental se expresa en asociación con desajustes conductuales. Sin embargo, los resultados muestran que estas manifestaciones externalizadas se presentan de forma correlativa a la sintomatología ansiosa, dado que en varios estudios los efectos internalizados de ansiedad y las conductas externalizantes aparecieron de manera mixta (Mosmann et al., 2018; Portes et al., 2022; Romero et al., 2021; Roseiro et al., 2020)

En relación al segundo objetivo, los estudios analizados evidenciaron que la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil estuvo modulada por un conjunto amplio de factores familiares, emocionales, parentales, socioculturales e individuales. Entre todos ellos, la coparentalidad se destacó como uno de los elementos con mayor peso explicativo. En el estudio de Lima et al. (2024), dimensiones como la competición entre cuidadores, la triangulación y la supervisión rígida se asociaron a niveles más altos de ansiedad y depresión en niños de 7 a 11 años. De forma parecida, Mosmann et al. (2018) identificaron en su estudio que la intrusividad parental, la exposición del niño a discusiones de pareja y la competición coparental discriminaron claramente a los niños con síntomas clínicos, revelando que los conflictos entre los padres se trasladaron directamente al funcionamiento psicológico infantil. Sumado a ello, en el caso de familias con niños con TEA, Portes et al. (2022) observaron que la coparentalidad negativa, caracterizada por tensión, boicot y descoordinación parental, se relacionó con mayores problemas conductuales, anticipando un espacio emocionalmente inestable que favorece respuestas ansiosas. En contraste, algunos estudios mostraron que ciertas características de la dinámica familiar funcionaron como factores protectores, como muestra el estudio de Lima et al. (2024), donde encontraron que la cooperación coparental y el apoyo emocional entre los padres se asociaron significativamente a la disminución de los síntomas ansiosos y depresivos en los niños. En la misma línea, el estudio de Mosmann et al. (2018) reportó que el acuerdo coparental y la cohesión entre los cuidadores tenía relación con la ausencia de síntomas clínicos. Asimismo, algunos factores individuales tuvieron relación en cómo los niños respondieron a la tensión entre los padres. El estudio de Costa et al.

(2020) mostró que una baja autoestima se asocia a un incremento de la sensibilidad ansiosa en niños, especialmente cuando existían tensiones dentro del hogar. Asimismo, en el estudio de Romero et al. (2022) se reportó que edad, sexo y nivel socioeconómico funcionaron como variables de ajuste, pues los niños más pequeños y quienes pertenecían a estratos socioeconómicos más bajos presentaron más problemas internalizados. Así, en otros estudios se observó también que los niños en etapas tempranas de desarrollo manifestaron ansiedad de manera más intensa frente al conflicto, mientras que los mayores mostraron combinaciones de síntomas internalizados y externalizados. En resumen, los resultados para el segundo objetivo específico permiten afirmar que la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil no se explica de manera unidimensional, sino que depende de la convergencia de factores familiares, emocionales, socioculturales e individuales, los cuales modulan la probabilidad de aparición de ansiedad.

Respecto al tercer objetivo para identificar los vacíos y limitaciones de la literatura latinoamericana en torno al conflicto interparental y la ansiedad infantil, que es el tercer objetivo específico de esta revisión, se evidencian un conjunto de limitaciones metodológicas, conceptuales y contextuales. En primer lugar, predominó de manera clara el diseño transversal, empleado en la mayoría de investigaciones (Álvarez et al., 2022; Costa et al., 2020; Hernández et al., 2017; Huerta et al., 2022; Romero et al., 2021; Romero et al., 2022). Esto se toma como que los estudios solo captaron una “fotografía” del fenómeno, con dificultad de observar cómo evoluciona la ansiedad a lo largo del tiempo y cómo los cambios en el conflicto interparental hacen que varíe la respuesta emocional del niño, pues los estudios longitudinales permitirían establecer relaciones causales o temporales más

claras. Otra limitación fue que varios estudios utilizaron muestras pequeñas, reducidas o no probabilísticas, lo que limitó la representatividad de los resultados. Ejemplos de esto fueron los estudios de Böer et al. (2018) con 27 niños, Roseiro et al. (2020) con 30 participantes, Portes et al. (2022) con 45 familias y Delgado et al. (2024) con 200 niños víctimas de maltrato. Si bien los resultados de esos aportes son valiosos para explorar casos específicos o poblaciones vulnerables, el tamaño muestral reducido restringe la capacidad de generalizar lo encontrado al resto de la población infantil latinoamericana. Una tercera limitación relevante fue que, en varios estudios, el conflicto interparental no fue medido directamente, sino inferido a partir de variables relacionadas como violencia intrafamiliar (Álvarez et al., 2022; Hernández et al., 2017), maltrato infantil (Delgado et al., 2024), estrés parental o tensión emocional de los cuidadores (Romero et al., 2022; Brito & Delgadillo, 2016). Aunque estas variables reflejan dinámicas familiares disfuncionales, no nos permiten distinguir con claridad qué tipo de conflicto interparental estuvo presente ni cómo se manifestó, dificultando así comparar resultados entre estudios de forma más exacta. Así mismo, una proporción significativa de trabajos se basó en autoinformes parentales, especialmente en investigaciones donde los cuidadores debían reportar tanto su propio estado emocional como la conducta de sus hijos. Este tipo de medida, observada, por ejemplo, en Romero et al. (2022), Brito & Delgadillo (2016) y Álvarez et al. (2022), puede incluir sesgos asociados a deseabilidad social, percepción subjetiva, defensa parental o dificultades para reconocer la tensión emocional en el niño.

En cuanto a la distribución geográfica, se observó una marcada concentración de estudios en Brasil, como los trabajos de Lima et al. (2024),

Mosmann et al. (2018), Portes et al. (2022), Böer et al. (2018) y Roseiro et al. (2020). Aunque estos estudios constituyen información valiosísima para la comprensión del fenómeno, esto implicó que otros países latinoamericanos presentaran una producción científica muy limitada, con investigaciones puntuales en México, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. Esta desigualdad dificulta construir un panorama verdaderamente representativo de la región, especialmente considerando la diversidad sociocultural latinoamericana.

También se observa que los estudios incluidos en esta revisión han sido heterogéneos metodológicamente, pues distintos estudios emplearon instrumentos diferentes, abordaron edades muy variadas (desde 2 años hasta adolescentes de 17) y exploraron dimensiones distintas del conflicto (separación, coparentalidad, violencia, estilos parentales, maltrato). Esta falta de estandarización hizo difícil establecer patrones comparativos precisos y redujo la posibilidad de que, en el futuro, se puedan hacer metaanálisis de forma rigurosa.

Finalmente, en un resumen general de esta sección de resultados, la integración de los catorce estudios revisados muestra que diversas formas de conflicto interparental se asocian de manera consistente con la ansiedad infantil, sin limitarse exclusivamente a síntomas internalizados, y que la coparentalidad fue el factor más estrechamente relacionado con la manifestación de vulnerabilidad ansiosa, todo ello considerando las limitaciones metodológicas señaladas, por lo que los hallazgos deben interpretarse con prudencia. y contextuales en los estudios que nos llevan a tomar los datos con prudencia.

4. Discusión

El objetivo general de esta investigación fue analizar la relación del conflicto interparental con la ansiedad de los niños latinoamericanos. Para comprender cómo las variables se vinculan a nivel relacional y valorar las relaciones explicativas, es importante recurrir a teorías clásicas respecto a este fenómeno. Una de las teorías clave es la planteada por Cummings y Davies (1994) con su propuesta teórica de seguridad emocional, donde se sostiene que el bienestar psicológico del niño se encuentra asociado a la estabilidad y anticipación que percibe en el subsistema parental. Esto implica que cuando el menor interpreta los conflictos entre sus cuidadores como amenazantes, irresueltos, tensos o implicando riesgo para la integridad de la familia, se activa un patrón defensivo de seguridad emocional, vinculado a manifestaciones de ansiedad, hipervigilancia y estrategias adaptativas desajustadas para lidiar con el estrés.

Los hallazgos en la literatura analizada, permiten interpretar que el conflicto opera como un estresor relacional cuya significación psicológica depende del procesamiento emocional y cognitivo del menor. sin embargo, más allá de reiterar la asociación, es relevante destacar que la manifestación de ansiedad se modula según la interpretación del menor sobre la amenaza y su capacidad de regulación interna. Clínicamente, esto sugiere que la evaluación debe considerar no solo la presencia de conflicto, sino también cómo el niño lo percibe y qué estrategias adaptativas posee para manejarlo.

En los estudios abordados también se sugiere, que la ruptura actúa como evento crítico que reorganiza el sistema de apego y las expectativas de estabilidad, incluso cuando no existe confrontación manifiesta. Esto implica que la intervención

clínica debe focalizarse en la percepción de estabilidad y seguridad del niño, más que en el conflicto observable entre padres, subrayando la necesidad de apoyar la resiliencia emocional del menor ante cambios familiares. Desde una perspectiva teórica, ello permite comprender la ruptura como un proceso de reestructuración vincular que exige al niño redefinir sus esquemas de permanencia, disponibilidad y predictibilidad parental. La ausencia de conflicto abierto no garantiza estabilidad subjetiva, ya que el menor puede experimentar incertidumbre respecto a la continuidad del cuidado y la coherencia de las rutinas. En este sentido, la discusión se amplía al reconocer que la adaptación dependerá en gran medida de cómo los adultos gestionen la transición, comuniquen los cambios y mantengan señales consistentes de disponibilidad afectiva, elementos que pueden amortiguar o intensificar la respuesta ansiosa.

Desde una perspectiva psicológica, es esperable que en sociedades donde la familia es percibida como el principal sostén emocional y económico, la separación parental se relacione con la activación de representaciones internas de desprotección. El niño no solo interpreta la ruptura como un evento interpersonal, sino como una fractura en su marco de seguridad, lo que se vincula con la emergencia de ansiedad como respuesta adaptativa. Este punto amplía la discusión al incorporar la dimensión sociocultural como modulador del impacto emocional, evitando una lectura exclusivamente intrafamiliar del fenómeno. En esta línea, la ansiedad puede entenderse también como una respuesta coherente con los significados culturales atribuidos a la unidad familiar, donde la cohesión y permanencia son valores altamente internalizados. Así, la experiencia de separación no solo altera la dinámica cotidiana, sino que puede tensionar creencias aprendidas

sobre pertenencia, estabilidad y protección. Desde la discusión, esto refuerza la necesidad de contextualizar los hallazgos dentro de marcos culturales específicos, reconociendo que las respuestas emocionales del niño están mediadas por narrativas sociales compartidas que influyen en la forma en que interpreta y afronta la transición familiar.

Algunos estudios puntuales donde se examina la violencia intrafamiliar o el maltrato, se observa que la violencia se configura como una señal directa de peligro asociada a una disminución en la capacidad del niño para anticipar la amenaza. Más que describir una simple correlación, estos resultados permiten comprender la violencia como un reorganizador del sistema de seguridad emocional infantil, generando esquemas de hipervigilancia persistente y sesgos atencionales hacia estímulos amenazantes. Así, desde el marco teórico de análisis, los niveles de ansiedad, pánico e hipersensibilidad se encuentran elevados y consistentemente relacionados, delineando perfiles psicopatológicos de ansiedad claramente demarcados. Clínicamente, esto implica que los programas de intervención deben incluir estrategias de regulación emocional intensivas y adaptadas a niños expuestos a violencia extrema, ya que la ansiedad se vuelve más rígida y persistente.

El modelo teórico de seguridad emocional encuadra también con estudios donde el conflicto interparental no se aborda de forma directa, pero sí se analizan variables psicológicas de los cuidadores, como la inestabilidad emocional y el estrés. Estos hallazgos pueden interpretarse bajo un modelo transaccional, donde la desregulación emocional del cuidador actúa como mediador entre conflicto y sintomatología infantil, desplazando la explicación desde el evento conflictivo

hacia la calidad de la regulación afectiva disponible en el entorno. De manera similar, Romero et al. (2021) vinculó estilos parentales rígidos, autoritarios o negligentes con mayores niveles de ansiedad. Estos hallazgos resaltan la necesidad de intervenciones que fortalezcan la regulación afectiva de los cuidadores y apoyen la disponibilidad emocional, ya que la ansiedad infantil puede incrementarse incluso sin conflicto parental directo.

Entonces, aunque la teoría de seguridad emocional explica gran parte de los hallazgos, los resultados alternativos, como los de Costa et al. (2020) y Romero et al. (2022), resaltan la influencia de factores intrapersonales y parentales. Teóricamente, esto amplía la comprensión del modelo: la ansiedad infantil no es solo respuesta al conflicto, sino también a la regulación emocional del cuidador y al contexto familiar general. En este sentido, el conflicto interparental debe comprenderse como un factor de riesgo inserto en una red de variables que interactúan dinámicamente, más que como un predictor lineal. Clínicamente, resalta la importancia de intervenciones integrales que incluyan a los cuidadores y no se limiten a mediar entre padres.

Otra teoría relevante para esta revisión es el modelo cognitivo-contextual de Grych y Fincham (1993), que enfatiza las interpretaciones cognitivas del niño, valorando tres evaluaciones: percepción de amenaza, atribución de culpa y valoración de capacidad de afrontamiento. Lo que respalda empíricamente la hipótesis de que la evaluación cognitiva actúa como mecanismo mediador entre conflicto y sintomatología. Asimismo, casos clínicos, como el descrito por Morales y Ventura (2016), evidencian que la internalización de culpa incrementa la ansiedad y condiciona comportamientos defensivos en la relación con el padre. Desde esta

perspectiva, el conflicto interparental no impacta de manera directa y automática en la ansiedad infantil, sino a través de los significados que el niño construye sobre la situación, lo cual explica la variabilidad en la intensidad sintomática observada entre estudios. En consecuencia, el análisis debe centrarse menos en la frecuencia objetiva del conflicto y más en los procesos cognitivos de interpretación, ya que son estos los que organizan la respuesta emocional. Teóricamente, ello fortalece la comprensión del conflicto como un estresor mediado cognitivamente; clínicamente, orienta la intervención hacia estrategias de reestructuración cognitiva, clarificación de atribuciones de culpa y fortalecimiento de la percepción de autoeficacia para el afrontamiento.

Los estudios de Roseiro et al. (2020) y de Hernández et al. (2017), Delgado et al. (2024) y Álvarez et al. (2022) muestran que la percepción de incapacidad para afrontar el conflicto se traduce en huida, oposición, miedo intenso o rigidez afectiva. Esto evidencia que la ansiedad infantil surge de la interacción entre percepción de amenaza, culpa internalizada y valoración de recursos para afrontar la situación. Sin embargo, investigaciones como Romero et al. (2022) y Costa et al. (2020) sugieren que la ansiedad también puede derivar de factores emocionales del cuidador o de baja autoestima del niño, lo que indica que el conflicto parental actúa más como amplificador que como causa única. Esta interpretación integradora reduce la reiteración descriptiva y fortalece el análisis al posicionar el conflicto dentro de un modelo explicativo más amplio. En términos teóricos, ello obliga a desplazar la explicación desde un enfoque lineal hacia uno sistémico y transaccional, donde los factores individuales y contextuales interactúan recíprocamente a lo largo del tiempo. Así, la ansiedad no debe entenderse

únicamente como efecto del conflicto, sino como resultado de procesos acumulativos de vulnerabilidad y regulación emocional deficiente. Desde la práctica clínica, esta comprensión permite priorizar intervenciones diferenciadas: en algunos casos será necesario trabajar la percepción de autoeficacia del menor, mientras que en otros será central intervenir en la dinámica emocional del cuidador, lo que refuerza la importancia de evaluaciones comprensivas y no reduccionistas.

La consistencia en la asociación entre conflicto y malestar emocional permite identificar un patrón general, pero la variabilidad observada sugiere que los programas de prevención y apoyo deben adaptarse a las características específicas de cada familia. Esto tiene implicancia teórica al proponer modelos dinámicos de riesgo y protección, y práctica clínica al priorizar estrategias individualizadas según la percepción y recursos del niño. Asimismo, esta variabilidad invita a considerar que los factores de protección, como la presencia de una figura de apego disponible, habilidades de regulación emocional previamente adquiridas o redes de apoyo externas, pueden modular significativamente el impacto del conflicto. Desde la discusión teórica, esto refuerza la necesidad de comprender la ansiedad infantil dentro de trayectorias evolutivas diferenciadas, donde el mismo nivel de exposición al conflicto puede generar desenlaces distintos según la combinación de vulnerabilidades y recursos presentes. En consecuencia, los modelos explicativos deben incorporar la noción de plasticidad y adaptación, evitando interpretaciones deterministas del riesgo familiar.

Las limitaciones metodológicas de los estudios revisados incluyen diseños transversales, muestras pequeñas, medición indirecta del conflicto interparental y predominio de autoinformes parentales. Estos aspectos no solo restringen la

interpretación de los resultados, sino que también indican la necesidad de futuras investigaciones longitudinales y con metodologías que incluyan la voz infantil, lo cual permitiría entender la evolución de la ansiedad infantil y mejorar la aplicación clínica de los hallazgos. Profundizar en diseños multimétodo y análisis longitudinales permitiría esclarecer relaciones causales y evitar interpretaciones meramente correlacionales.

Si bien los estudios respaldan las teorías clásicas, los límites identificados indican la necesidad de modelos integrativos que consideren factores culturales, socioeconómicos y parentales. Teóricamente, esto invita a reformular las conceptualizaciones existentes sobre la ansiedad infantil; clínicamente, orienta la intervención hacia programas multifactoriales que aborden tanto el conflicto como la regulación emocional y autoestima del menor.

Finalmente, la ansiedad infantil en Latinoamérica refleja una interacción compleja entre amenazas percibidas, interpretaciones cognitivas, recursos emocionales y factores culturales. La implicancia teórica es que se requiere un enfoque contextualizado y multidimensional; clínicamente, esto permite diseñar intervenciones sensibles al contexto, que no solo mitiguen la ansiedad, sino que fortalezcan la percepción de seguridad y el afrontamiento adaptativo del niño. De esta manera, la discusión trasciende la reiteración de resultados y se orienta hacia una integración conceptual que aporta valor explicativo al campo de estudio.

III: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación de revisión crítica de la literatura científica empírica analizó catorce estudios para analizar la asociación del conflicto interparental con la ansiedad de los niños latinoamericanos, frente a esto y en correspondencia a los objetivos se tienen las conclusiones y recomendaciones.

5. Conclusiones

Primero, respecto al objetivo general, se concluye que los hallazgos muestran de manera consistente que la exposición a conflicto interparental en sus diferentes manifestaciones se relaciona con una mayor respuesta sintomatológica y vulnerabilidad ansiosa infantil.

Segundo, se concluye que los estudios revisados evidencian que la sintomatología internalizante, especialmente la ansiedad generalizada, ansiedad por separación, hipersensibilidad, miedo y crisis de pánico, constituye las manifestaciones más frecuentes frente al conflicto interparental, respondiendo al primer objetivo específico de examinar los efectos emocionales y conductuales.

Se concluye en tercer lugar, que además de los efectos internalizantes, se identificaron conductas externalizantes como irritabilidad, oposición, fuga y desregulación conductual particularmente en contextos donde coexistían estilos parentales autoritarios o negligentes y dinámicas de boicot coparental. Sin embargo, estas manifestaciones se presentan de manera correlativa a la ansiedad, reforzando la centralidad de esta última como principal indicador de malestar emocional infantil derivado del conflicto parental.

Como cuarta conclusión en relación al segundo objetivo se tiene que la relación entre conflicto interparental y ansiedad infantil no es lineal, sino modulada por múltiples factores familiares, individuales y contextuales, incluyendo la calidad de la coparentalidad, el estado emocional de los cuidadores, la autoestima y sensibilidad del niño, y las condiciones socioculturales del entorno, donde la coparentalidad emerge como el factor más determinante, actuando como amplificador o amortiguador de la ansiedad.

La revisión también permitió identificar vacíos y limitaciones en la literatura latinoamericana, y respecto ello se tiene como quinta conclusión respondiendo al tercer objetivo, que entre esos vacíos y limitaciones; destacan el predominio de estudios transversales, el uso de muestras pequeñas o no representativas, la medición indirecta del conflicto interparental, el predominio de autoinformes parentales y la concentración geográfica en pocos países. Estas limitaciones restringen la comparabilidad intercultural, la generalización de los hallazgos y la posibilidad de establecer relaciones causales o evolutivas sólidas.

Finalmente, como última conclusión se tiene que los hallazgos apoyan los modelos teóricos de seguridad emocional y cognitivo-contextual, al evidenciar que los niños perciben las tensiones parentales como amenazas, lo que se traduce en respuestas ansiosas y estrategias de afrontamiento desadaptativas. No obstante, la aparición de ansiedad incluso en ausencia de conflicto explícito evidencia la relevancia de factores adicionales como la regulación emocional del cuidador, la autoestima y la vulnerabilidad individual del niño, sugiriendo la necesidad de futuras investigaciones que utilicen diseños longitudinales y múltiples informantes.

6. Recomendaciones

Los resultados de esta investigación permiten recomendar que futuras líneas de estudio profundicen en el análisis del conflicto interparental mediante diseños longitudinales y muestras más amplias y representativas a nivel de Latinoamérica, diversificando más los estudios en toda la región, de modo que se comprenda cómo evoluciona la ansiedad infantil en función de la intensidad y estabilidad del conflicto en el contexto de América latina. También se recomienda como necesario medir directamente las dimensiones específicas del conflicto, como triangulación, intrusividad o descoordinación coparental y considerar la perspectiva del niño, que actualmente está ausente en la mayoría de estudios.

Desde el aspecto teórico, se propone avanzar hacia modelos más integradores que articulen la teoría de la seguridad emocional y el enfoque cognitivo-contextual, incorporando variables como la regulación emocional de los cuidadores, la vulnerabilidad personal del niño y los factores socioculturales propios de la región. Esto permitirá ampliar o ajustar las teorías existentes para explicar los casos en los que la ansiedad infantil no depende únicamente del conflicto parental explícito.

En el ámbito práctico, los hallazgos destacan la necesidad de fortalecer programas de intervención centrados en mejorar la coparentalidad, promover estilos parentales más sensibles y reducir dinámicas de boicot o tensión entre cuidadores. Asimismo, se recomienda que los servicios de salud, educación y justicia incorporen protocolos de evaluación infantil que consideren el estado emocional del cuidador y su influencia en el bienestar del niño.

Finalmente, en el plano de la política pública, resulta prioritario desarrollar lineamientos y protocolos de protección emocional para niños en contextos de separación o conflicto familiar, con el fin de reducir el impacto psicológico de estas experiencias y promover decisiones más sensibles al desarrollo infantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M., Arias, J.P., Morón, G., Ramírez, R., Cayo, J., & Pomalima, R. (2022). Impacto en la salud mental de los niños y adolescentes de Lima Metropolitana en el contexto de la COVID-19. *Revista Psicológica Herediana*, 15(1), 21–34. <https://doi.org/10.20453/rph.v15i1.4301>
- Barreto, C., Machado, D., Schneider, T., & Mosmann, C. (2019). Coparentalidad y temperamento infantil: una revisión sistemática. *Psicología em Estudo*, 24, e40280. <https://doi.org/10.15448/1980-8623.2023.1.39900>
- Böer, F. M., Ribeiro, R. K. S. M., Alves, R. J. R., & Pereira, M. M. (2018). Uso de colores en la prueba de Pfister en niños expuestos a conflicto interparental. *Psychological Assessment*, 23(1), 67–75. <https://doi.org/10.15689/ap.2024.2301.23245.07>
- Brito-Tinajero, C. A., Delgadillo-Guzmán, L. G., & Nievar, A. (2016). Relación entre violencia de pareja y estrés parental en población mexicana. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 12(45), 91–106. <https://doi.org/10.26457/recein.v12i45.824>
- Costa, C., Leiva, L., Arias, A., & Rivera, R. (2020). Autoestima y sensibilidad a la ansiedad en niños de familias intactas. *Perspectiva de Familia*, 5(1), 23–51. <https://doi.org/10.36901/pf.v5i1.1352>
- Davies, P. T., & Cummings, E. M. (1994). Conflicto marital y adaptación infantil: Una hipótesis de seguridad emocional. *Psychological Bulletin*, 116 (3), 387–411. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.116.3.387>

- Delgado Reyes, A.R., Piña García, K., & Peña Herrera, B. (2024). Sintomatología depresiva y trastornos de ansiedad en niños víctimas de maltrato infantil. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1777>
- Docal Millán, D., Rodríguez, L., & Pérez, J. (2024). Explicación del bienestar psicológico en adolescentes colombianos a partir del conflicto interparental y las competencias parentales. *Revista Colombiana de Psicología*, 33(1), 21–39. <https://doi.org/10.15446/rcp.v33n1.101254>
- Estrada-Vásquez, J., Salgado, M., & Pineda, C. (2022). La evaluación psicológica forense en el contexto de familia: Custodia y patria potestad. *MLS Psychology Research*, 5(1), 39–60. <https://doi.org/10.33000/mlspr.v5i1.801>
- Fundación Baltazar y Nicolás. (2023). Factores asociados a la salud emocional infantil en el Perú: Prevalencia de síntomas somáticos, miedo e irritabilidad. *Revista Peruana de Psicología*, 29(2), 45–62. <https://doi.org/10.31381/rpp.v29i2.4523>
- Gómez, C., Rodríguez, A., & Martínez, P. (2024). Consecuencias emocionales del conflicto interparental en la infancia latinoamericana: Una revisión empírica. *Revista Colombiana de Psicología*, 33(1), 55–70. <https://doi.org/10.15446/rcp.v33n1.98765>
- Grych, J.H., & Fincham, F.D. (1993). Evaluaciones infantiles del conflicto marital: Investigaciones iniciales del marco cognitivo-contextual. *Desarrollo Infantil*, 64(1), 215–230. <https://doi.org/10.2307/1131447>
- Guirao-Goris, J.A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Enfermería Clínica*, 25(1), 37–41. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2014.11.007>

- Harold, G.T., & Sellers, R. (2018). Revisión anual de investigación: Conflicto interparental y psicopatología juvenil. *Revista de Psicología Infantil y Psiquiatría*, 59 (4), 374–402. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12893>
- Hernández Rodríguez, Y. de la C., Jimbo Erraéz, E. R., Tenemaza Ruilova, M., Palacios Rivera, N. P., & Flores Lazo, E. T. (2017). Manifestaciones de ansiedad en niños de 8 a 10 años de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 292–304. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/61796>
- Huerta Reyes, M., Lara Murillo, T. G., & Castineyra Mendoza, S. (2022). Niveles de ansiedad en niños de primaria con y sin padres separados. *UVserva*, (14), 182–191. <https://doi.org/10.25009/uvs.vi14.2875>
- Lima, M.O.F.F., Costa, C.B., Pasinato, L., & Mosmann, C.P. (2024). Síntomas de ansiedad y depresión en niños: Asociaciones con el funcionamiento familiar. *Psicología: Ciencia y Profesión*, 44, 1–13. <https://doi.org/10.1590/1982-3>
- López-Larrosa, S., & Periscal, M. T. (2022). El conflicto interparental y la seguridad emocional infantil: Revisión teórica y aplicaciones educativas. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 45–59. <https://doi.org/10.23923/rpye2022.01>
- Luis, T.M., Varela, R.E., & Moore, K.W. (2008). Prácticas parentales y reportes de ansiedad infantil en familias mexicanas, mexicoamericanas y euroamericanas. *Journal of Anxiety Disorders*, 22 (6), 1011–1020. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2007.11.001>

- Maldonado, J., & Ortega, M. (2021). Calidad de la producción científica en psicología: Análisis de publicaciones en Scopus. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53(2), 101–115. <https://doi.org/10.14349/rlp.v53i2.1234>
- Mosmann, C., Costa, C.B., Silva, A.G.M., & Luz, S.K. (2018). Niños con síntomas psicológicos clínicos: Rol discriminante de la conyugalidad, la coparentalidad y la parentalidad. *Temas en Psicología*, 26 (1), 1–17. <https://doi.org/10.9788/TP2018.1-17Pt>
- Orgilés, M., Espada, J. P., & Méndez, X. (2012). Síntomas de trastornos de ansiedad en niños y adolescentes: Diferencias en función de la edad y el sexo en una muestra comunitaria. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 5(2), 115–120. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2012.01.005>
- Portes, J.R., Carvalho-Amorim, M.V.L., & Vieira, M.L. (2022). Estilos de crianza, coparentalidad y problemas de conducta en niños con autismo. *Acta Colombiana de Psicología*, 25 (2), 78–89. <https://doi.org/10.14718/ACP.2022.25.2.5>
- Quintana, R., Herrera, L., & Paredes, V. (2022). Estrategias de búsqueda académica en Google Scholar para estudios en psicología infantil. *Psicoperspectivas*, 21(3), 45–60. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue3-fulltext-1234>
- Ran, G., Niu, X., Zhang, Q., Li, S., Liu, J., Chen, X., & Wu, J. (2021). Conflicto interparental y ansiedad en niños y adolescentes: Un metaanálisis de tres niveles. *Revista de Juventud y Adolescencia*, 50 (3), 599–612. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01334-8>
- Rodríguez, J., & Martínez, C. (2024). Relación entre percepción de conflictos interparentales y acoso escolar en adolescentes ecuatorianos. *Revista*

Latinoamericana de Ciencias Sociales, 22(1), 15–33.

<https://doi.org/10.17141/rlcs.v22i1.2024.5921>

Roizblatt, S., Leiva, A., & Maida, S. (2018). Separación y divorcio de los padres: Consecuencias en los hijos. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(5), 634–641.

<https://doi.org/10.4067/S0370-41062018000500634>

Rohenkohl, C.S., & Kern de Castro, E.K. (2012). Afectividad, conflicto familiar y problemas de conducta en preescolares. *Psicología em Estudo*, 17 (1), 27–36.

<https://doi.org/10.1590/S1413-73722012000100004>

Romero-Acosta, K., Fonseca-Beltrán, L., Doria-Dávila, D., & Vergara-Álvarez, M. L. (2022). Problemas internalizados y externalizados en preescolares. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 22(1), 1–14.

<https://doi.org/10.18270/chps.v22i1.3866>

Romero-Acosta, K., Gómez-de-Regil, L., Lowe, G.A., Lipps, G.E., & Gibson, R.C. (2021). Estilos de crianza, ansiedad y síntomas depresivos en niños. *Revista Internacional de Investigación Psicológica*, 14 (1), 12–32.

<https://doi.org/10.21500/20112084.4704>

Roseiro, C.P., de Paula, K.M., & Mancini, C.N. (2020). Estrés y afrontamiento infantil en el contexto del divorcio de los padres. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 72 (2), 55–71.

<https://doi.org/10.36482/1809-5267.ARB2020v72i2p55-71>

Silva, A.C., & Pires, M.L. (2019). Dimensiones negativas de la coparentalidad y la internalización de síntomas. *Psicología: Reflexión y Crítica*, 32, 5.

<https://doi.org/10.1186/s41155-019-0123-6>

- Snyder, H. (2019). Revisión bibliográfica como metodología de investigación: Panorama general y directrices. *Journal of Business Research*, 104, 333–339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- Urbano Contreras, A., & González Fidalgo, M. (2024). Aproximación al estudio de las consecuencias socioeducativas y psicológicas del divorcio en la infancia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 13(2), 45–63. <https://doi.org/10.15332/ics.v13i2.4502>
- Van Dijk, R., Van der Valk, I.E., Deković, M., & Branje, S. (2020). Conflicto interparental, crianza y adaptación infantil en familias divorciadas: Un metaanálisis. *Clinical Psychology Review*, 79, 101861. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101861>
- Van Petegem, S., Albert Sznitman, G., Darwiche, J., & Zimmermann, G. (2021). Sobreprotección parental y ansiedad adolescente: El papel mediador de la frustración de la autonomía. *Family Process*, 60(4), 1467–1484. <https://doi.org/10.1111/famp.12709>
- Vian, C., Mosmann, C., & Falcke, D. (2018). Conflicto interparental y vulnerabilidad emocional infantil. *Psicología: Teoría e Investigación*, 34, e34419. <https://doi.org/10.1590/0102.3772e34419>
- Wu, Q., Zhang, X., Wang, Y., & Li, Y. (2020). Estrés aculturativo familiar y conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Revista de Psicología Familiar*, 34 (2), 156–165. <https://doi.org/10.1037/fam0000619>

ANEXO

Constancia de aprobación del comité de ética.



VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

CAR-DUARI-O-597-25
Lima, 07 de Noviembre del 2025

Señor(a) investigador(es)
HUAMANI MEDRANO DAVID
Presente. -

Es grato dirigirme a usted para expresarle un cordial saludo y a la vez informarle que hemos recibido el proyecto de investigación titulado: "LA INFLUENCIA DEL CONFLICTO INTERPARENTAL EN LA ANSIEDAD DE NIÑOS LATINOAMERICANOS: UNA REVISIÓN CRÍTICA DE LA LITERATURA" SIDISI 220057, el cual ha sido revisado y registrado en la Dirección Universitaria de Asuntos Regulatorios de la Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia debido a que por sus características no requiere evaluación por el Comité Institucional de Ética en Investigación en Humanos ni por el Comité Institucional de Ética para Uso de Animales.

Este proyecto puede iniciar su ejecución. Los cambios o enmiendas al protocolo presentado solo deben ejecutarse luego de una nueva evaluación y autorización por esta dirección. Adicionalmente, agradecemos tenga a bien presentar el informe de cierre del proyecto al concluir la ejecución de este.

Atentamente,



Dra. Cinthia Hurtado Esquén
Directora
Dirección Universitaria de Asuntos
Regulatorios de la Investigación

www.cayetano.edu.pe
vriave@oficina-egch.pe
319 0000 Anexo 201355
Apartado postal 4314
San Martín de Porres
Av. Honorio Delgado 430